

(LAK 8405)
 1940-
 000186937

ESCRITORIO
 Carlos Olivárez

La Época 22.9.91



La educación en jaque, Antonio Carlovic, Autoridad, Santiago 1991, 132 páginas.

Nuestra educación

La educación, por ser la actividad de un tercio de los chilenos (desde el jardín de infantes a la Universidad), constituye un rubro de máxima gravitación en la vida espiritual de Chile. Con este hecho como centro, Antonio Carlovic pone la Educación en jaque involucrando sus experiencias como catodista y como intelectual. En el sentido que "sección es una figura que sus divisiones, brazos, brazos y brazos se complementan". Como profesor enseña la educación la duda, porque la ama. Su ensayo no es un tratado de didáctica general químicamente puro. Está mediando por lo que nos informa de su vida, sus amigos y su trabajo. Pienso que la educación, al igual que la vida "se renueva y cambia sin tregua". Pero al ser una apuesta hacia el futuro lo deseable sería cargar los dados para enfrentar el porvenir con algunas posibilidades.

La importancia del profesor como hombre envuelto en circunstancias que han estado demasiado tiempo un gesto, algo de reconocimiento, una precaria retribución. A la espera que la sociedad crea un poco en él y en sus propósitos es una herida siempre abierta, pero dispuesta a reanudar con la más leve muestra de confianza.

Es imposible que exista en Chile alguien que no esté de acuerdo con Carlovic porque lo que plantea es de tal obvia actualidad que este país no sería como es si en el pasado la Educación no se hubiera planteado como se planteó.

Itinerario sexual

Según como estén las cosas, a los hombres les gusta así vendría a ser la consolidación del pensamiento femenino en un movimiento que reclama mayor claridad en su rol y respecto inalienable por derechos que ha tenido siempre. El endurecimiento de las relaciones de pareja. El papel, originalmente activo, que las mujeres se otorgan para sí es válido, encantador y, hasta cierto punto, una exigencia que provoca el desconcierto en las buenas conciencias.

El escepticismo, la frialdad, la asperidad de un lenguaje feminista desafiando, el cuestionamiento y etc. marca todas las posibles variantes que el discurso de los noventa trae implícito. Hechos que, sin duda, convertirán a este libro en una especie de manual en la urgente guerra de los sexos. Un manual que habrá de verse en funciones, naturalmente, y sin embargo, es un libro divertido.



A los hombres les gusta así, Susan Crain, Editorial Planeta, Buenos Aires 1991, 303 páginas.

Su título moverá a engaño a unos y otros. No es una guía para pelear, ni regala las claves de lo que las mujeres están dispuestas a entregar para complacer los caprichos del sexo. Lo que sí queda en claro es que las mujeres están con ánimo de obtener a sus favorables la realidad de un acto que también les pertenece.

Pues bien, el texto es la recopilación más o menos ordenada de las consultas y respuestas que la autora filtró desde su cargo de consultora sexual en las revistas *Playboy* y *Playmen*. Atalaya privilegiada para recopilar las frustraciones, ansias, delirios, y el candor de un tipo de hombres y mujeres puestos en auto en Estados Unidos, pero válido para cualquier parte del Planeta.

Las anécdotas son salidas y los consejos abrumadores guiados por su franqueza, quizás por el desconcierto. Cuando el tema no es el sexo, el subtexto con toda seguridad lo es, de modo que si los hombres tendieran a buscar relaciones sexuales en todo, lo cierto es que al de adverbios se trata jamás se confiaría naturalmente la verdad. Una mezcla de confusión y sufrimiento prevalece por encima de toda relación precaria. Y, muchas veces, la muleta de la mala comunicación no dejar ver el obsequio porque en verdad lo que ocurre es que a las mujeres les gusta tanto (o más) hacer el amor simple y llanamente que a los hombres.

Susan Crain ha puesto sobre la mesa todas las cartas que dispone. Hay que echarle una mirada para ver cómo estamos por esta, modificar lo modificable, recordar las tristezas y tratar de pensar lo mejor que se pueda.

Toda la vida

Recién en 1970 apareció en el firmamento semántico una nueva palabra: *biética*. Esta palabra define la ciencia que estudia el valor de la vida humana en el área de las ciencias y del cuidado de la salud "en cuanto esta conducta es examinada a la luz de los valores y los principios morales". Por lo tanto incluye asuntos médicos y biológicos, pero abarca también los problemas de la calidad y el ambiente ecológico en el cual se desarrolla. Todo esto abarcado desde los principios morales en los



El comienzo de la vida humana, Biética teológica, P. José Vico Feinoda, Ediciones Paulinas, Santiago 1991, 255 páginas.

cuales la ética tiene la palabra.

El comienzo de la vida humana está previsto de su examen teológico en el cual la biética teológica supone la ética racional por lo tanto mantendrá un constante diálogo con ésta para no apartar a nadie del camino sin imponer la fe que lo guía. En consecuencia este es un libro ecuménico que no busca "el ocultamiento de la luz" sino más bien poner el candilero para que ilumine a todos. La vida como un don que Dios ha confiado al hombre implica —desde el punto de vista cristiano— una toma de conciencia de su valor previsto del sople de divinidad ante lo cual el hombre poco o nada puede hacer. Este es el principio sobre el cual cae "toda reflexión encaminada a esclarecer y resolver los problemas morales que surgen de las intervenciones artificiales sobre la vida naciente y sobre los procesos procreativos".



Desena, Número 11, Director Edoardo Cepillo, Editorial Nuevo Extremo, Santiago 1991, 32 páginas.

Libros en vitrina

Una entrevista a Enrique Lafourcade en la cual vuelve a dar tono a su forma de entender el oficio como un acto de voluntad donde lo que importa son las ganas ya que se considera "una Ángel terrible y cálido que hace lo que puede". Un reportaje sobre la crítica literaria en Chile cuya pretensión es sobrepasada por la suma de opiniones de todos los calibres. Desde las que se conservan a una altura clara y precisa hasta los gorgoros de un periodista que confunde redactar con escribir, crítica con publicidad, y éxito con ignorancia, ensalzando su maltrato a cuestiones ideológicas. Un gran texto de María Blanco en el que eleva su propia introspección sobre Aníbal Nio a la envidiable lucidez que a veces. Son tres artículos a cuyo alrededor se da cuerpo al número 11 de la muy buena revista *Reseña*. Donde, haciéndose cargo de su nombre, abundan los textos comprimidos (como éste) para gustar a los conversos en la espesa neblina de manual impreso en libros que existe hoy en el mercado.

Escritorio [artículo] Carlos Olivárez.

Libros y documentos

AUTORÍA

Olivárez, Carlos, 1944-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1991

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Escritorio [artículo] Carlos Olivárez. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile